

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXI - Número 24 - MADRID, 1 de diciembre de 1961 - Precio : 1 pta.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(Estación pirenaica)

Transmite TODOS los días :

De 7 a 7 y media de la mañana, por campos de onda de 24, 26 y 30 m.

De 5 y media de la tarde a 12 y media la noche, por campos de onda de 30, 39 y 43 metros.

Oigan tambien los domingos los PROGRAMAS DE SOBREMESA :

De una y cuarto a dos y cuarto de la tarde, por campos de onda de 24, 26 y 30 metros.

EL CONGRESO DE LOS CONSTRUCTORES DEL COMUNISMO

HA terminado el XXII Congreso del PCUS. ¿Cómo condensar en tan pocas cuartillas su significación cuando tantas toneladas de papel y tinta ha dedicado la prensa franquista a falsificarle y combatirlo? Habrá que repetir, una y otra vez, que lo esencial, lo característico del XXII Congreso, aquello por lo que éste pasará a la historia y será recordado por las generaciones venideras, es el programa de la construcción del comunismo. Se comprende que los propagandistas del capitalismo —y ¡no digamos! los del régimen fascista que oprime a España— hagan lo que el calamar: enturbiar las aguas para defenderse de lo que les viene encima. Del nuevo programa y de la instructiva discusión habida en torno a él, o no dicen nada, o se refieren a las «utópicas promesas de los planes económicos rusos». ¡Utópicas promesas...! Ya hoy, existe en la Unión Soviética la jornada de trabajo más reducida del mundo: la jornada de 7 horas, y de 6 para los trabajos insalubres, con un salario igual y en algunos casos mayor que antes de la reducción. Ya hoy, se está marchando hacia la supresión de los impuestos a la población, supresión que será completa en muy breve tiempo. Y la vivienda, incluida la calefacción, el agua caliente, el gas y la luz se lleva una parte insignificante del salario. Y la enseñanza secundaria y superior son gratuitas, además de contar los estudiantes con becas que les permiten no ser una carga económica para sus familiares. Ya hoy, la asistencia médica es gratuita y las medicinas tienen un precio que resulta más bien simbólico. La Unión Soviética, pese a la rudeza de su clima, es el país donde la vida humana alcanza un promedio más elevado.

Los soviéticos, que ya han logrado tan grandes conquistas, saben perfectamente que el paso de la jornada de trabajo, de 7 a 6 horas, es una cuestión de pocos años, como establece el plan; saben que dentro de diez años el problema de la vivienda estará resuelto para todos, incluidos los millones que van a incrementar la población en ese período; que el paso a la gratuidad de la vivienda, los servicios públicos anejos y el transporte urbano, será hecho como prevé el programa; que la comida en los restaurantes de las empresas y lugares de trabajo y en las escuelas, será gratuita; que se alcanzarán la abundancia y el bienestar más amplios; que las diferencias esenciales entre el campo y la ciudad serán superadas y que asimismo desaparecerán las diferencias entre el

Por Santiago CARRILLO

trabajo manual e intelectual, ya que el progreso técnico reducirá el esfuerzo puramente físico y exigirá una calificación intelectual elevada de todos los trabajadores.

Hace falta toda la irresponsabilidad y la capacidad de mentir de la prensa franquista para hablar de las «utópicas promesas de los planes económicos rusos». Ninguna persona solvente en el mundo se atreve a negar hoy el hecho de que los planes económicos rusos se realizan todos antes del plazo previsto. Eso es lo que está sucediendo con el actual plan septenal, que es ya parte del plan de la edificación del comunismo. Jruschov ha informado al Congreso, ironizando a costa de los que hablan de «utópicas promesas», que en los tres

primeros años del septenio, las previsiones han sido sobrepasadas: en dos millones más de toneladas de hierro; en nueve millones más de toneladas de acero; en ocho millones más de toneladas de laminados; en diez millones más de toneladas de petróleo y muchos otros productos. Todas estas cantidades han sido obtenidas por encima de lo planificado. Así sucederá con el programa del comunismo: si algo se puede asegurar ya, es que será realizado antes del plazo previsto.

Y eso es lo que saca de quicio a los voceros franquistas e imperialistas. Cuando la Unión Soviética, en donde los trabajadores con el poder político en las manos han terminado con las clases explotadoras, consiga la abundancia necesaria para aplicar el principio del comu-

(pasa a la página 2).

EN EL 44 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

Un mensaje de nuestro Partido al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética

Queridos camaradas:

En este 44 aniversario de la gloriosa Revolución Socialista de Octubre recibid el entrañable saludo de los comunistas españoles, de todos los hombres progresistas de nuestro país que admiran las realizaciones del pueblo soviético bajo la firme dirección del PCUS y de su Comité Central leninista.

Este año la gran fiesta revolucionaria tiene lugar inmediatamente después del histórico XXII Congreso del PCUS que abre una nueva etapa: la edificación de la sociedad comunista. El Programa que habéis aprobado, inestimable aportación a la causa de la paz y del progreso humano, hace de ese sueño secular una obra concreta, práctica. Ese Programa es vuestra bandera y la nuestra. Señala a los pueblos el camino de la verdadera y plena liberación.

El pueblo español, víctima de la tiranía franquista, colocado ante una grave disyuntiva por la existencia en su país de una red de bases militares americanas prestas para la agresión, comprende perfectamente la razón que ha asistido a la Unión Soviética, ante la amenaza de guerra, al adoptar legítimas medidas de defensa, entre ellas la reanudación de los ensayos nucleares.

Guiado por el interés nacional, por la necesidad de asegurar la pervivencia física de España, nuestro Partido llama a todos los españoles, cualesquiera sean su ideología o condición social, a luchar activamente para conseguir la liquidación de las bases militares americanas y la evacuación de las tropas y del armamento de Estados Unidos.

¡Viva el 44 aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre!

¡Viva el glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética y su Comité Central!

¡Viva el comunismo!

7 de noviembre de 1961

Comité Central del Partido Comunista
de España

LA ACCION CONTRA LA DICTADURA DE OLIVEIRA SALAZAR

LA parodia de elecciones montada por el dictador portugués se ha vuelto contra su organizador. Constatando, ante la visible «preparación» gubernamental de las elecciones, que habrían de ir a las urnas carentes de las mínimas garantías, las fuerzas de la oposición decidieron abstenerse, boicotearlas. El propósito que inspira siempre esa combinación de coacción policiaca y de trampa que son las elecciones salazaristas —dar apariencias de legalidad a la dictadura— quedó frustrado esta vez.

Al mismo tiempo, las acciones de la oposición se han recrudecido con motivo de la farsa electoral. Días antes, obreros y estudiantes protestaron en las calles de Lisboa contra las coacciones con que el régimen iniciaba la campaña. El 10, tras conocerse el acuerdo de abstención adoptado por las fuerzas antisalazaristas, aparecieron en Lisboa y otras ciudades octavillas en las cuales se atacaba a la dictadura y se invitaba a los ciudadanos a secundar el acuerdo citado.

El 11 de noviembre, Lisboa fue teatro de importantes manifestaciones democráticas. En el centro de la ciudad los manifestantes se agruparon y, pese a la intervención de la policía, desfilaron entre los aplausos de millares de lisboetas. En otras ciudades portuguesas hubo también manifestaciones contra la dictadura.

Las cifras oficiales acerca del resultado de esas elecciones de Juan Palo-

mo —yo me lo guiso, yo me lo como— no merecen el menor crédito. Sin embargo, es significativo que el Gobierno haya tenido que reconocer un 41 % de abstenciones en Lisboa y un 51 % en otros lugares, lo que hace suponer cuán elevada ha sido la cifra real de abstenciones.

La dictadura de Oliveira Salazar atraviesa la crisis más peligrosa de su existencia. A la cólera que siente el pueblo portugués por la penuria y la opresión que sufre, se añaden ahora las consecuencias de la guerra de Angola a la que son profundamente hostiles no sólo la clase obrera sino amplios sectores de la población. No hace mucho, la mayoría de los obreros se negaron a dar, como el Gobierno pretendía, una jornada de salario para el sostenimiento de la contienda. En los últimos meses se han sucedido

diversas manifestaciones populares contra esa guerra. Incluso fuerzas de la oposición burguesa, que quisieran conservar, en parte por lo menos, el dominio sobre Angola so capa de moderación entre Portugal y sus colonias, disienten de la forma, abiertamente colonialista, en que Salazar lleva este asunto. Al mismo tiempo las corrientes unitarias entre las fuerzas de oposición se fortalecen.

Por medio de este simulacro de elecciones, Salazar pretendía apuntalar un tanto su régimen. No obstante puede decirse que éste ha salido de ellas más debilitado que antes y que tras las manifestaciones de protesta a que han dado lugar, la acción de la oposición irá adquiriendo mayores proporciones.

Todo lo cual es un estímulo más para acrecentar en España la acción contra Franco, pues cuanto debilite al dictador de Lisboa debilita de rechazo a su compadre de El Pardo y viceversa.

EL CONGRESO DE LOS CONSTRUCTORES DEL COMUNISMO

(viene de la página 1).

nismo: «de cada uno según su capacidad, a cada cual según sus necesidades», el régimen capitalista se derrumbará incluso en aquellos países donde parece más sólido.

Porque son conscientes de ello, los plumíferos franquistas silencian el programa, o lo aluden despectivamente, y en cambio arman un griterío enorme sobre las críticas al culto de la personalidad de Stalin y las decisiones tomadas por el XXII Congreso sobre esta cuestión. Si se les creyera a ellos en el XXII Congreso no se ha hablado más que de las faltas de Stalin, y de las posiciones del grupo antipartido.

Cierto que este problema ha tenido un lugar importante, aunque complementario, en las discusiones. Y no para «aborrecer el pasado» ni para «quemar lo que adoraban», como ha dicho cínicamente e indecentemente la prensa franquista. El cadáver de Stalin ha sido sacado del mausoleo para ser enterrado al pie de las murallas del Kremlin, donde reposan otros revolucionarios. Stalin ha dejado de ser una figura mítica para recobrar sus proporciones verdaderas, con sus aciertos —que nadie niega— y con sus faltas y arbitrariedades muy graves, desconocidas hasta el XX Congreso. Pero «el pasado» del sistema soviético no es Stalin y sus arbitrariedades; lo que hemos amado y defendido es la revolución de octubre, la dictadura del proletariado, el sistema soviético, el socialismo, la ideología marxista-leninista... Y de ese «pasado» estamos orgullosos; todo lo que sucede hoy confirma precisamente el sentido de nuestra vida y de nuestra lucha. El hecho de que la Unión Soviética aborde la etapa superior de la revolución, el comunismo, da la razón históricamente a los comunistas, al PCUS, al marxismo-leninismo.

¿Por qué en este momento —precisamente en este momento— volver de nuevo a denunciar los métodos del culto

a la personalidad? También hay que referirse al programa de la construcción del comunismo para comprenderlo. El paso a la fase superior de la revolución no es sólo una cuestión de abundancia, de técnica y de producción. Es una etapa nueva en el desarrollo de la democracia y la libertad para el hombre. En la URSS, la dictadura del proletariado ha dado paso al Estado de todo el pueblo. Ahora que no hay clases explotadoras la libertad del hombre, que en labios de los capitalistas es una frase demagógica, cobra todo su significado y su valor. Los métodos del culto a la personalidad, que condujeron a infracciones graves de la legalidad y la democracia soviética, significarían un freno a la edificación del comunismo. Por eso hay que barrer hasta sus últimos residuos; al hacerlo el XXII Congreso ha limpiado el camino hacia la fase superior de la revolución, hacia el comunismo, hacia la plena libertad del hombre.

Que el XXII Congreso haya hecho eso ahora, y que haya denunciado la traición al marxismo de los dirigentes albaneses, es una demostración de que el movimiento comunista mundial es muy fuerte y espiritualmente sano, y rechaza métodos que repugnan a la moral revolucionaria. Todos los trabajadores, todos los revolucionarios y progresistas honestos encontrarán en ello una razón más para acudir a engrosar las filas del comunismo. La corrección de los métodos inherentes al culto de la personalidad determinará una nueva ampliación de la fuerza y la influencia del comunismo.

Muchas más cosas hay que escribir y decir sobre el XXII Congreso. Por hoy, y para poner fin a estas líneas, conviene subrayar el significativo clamor de la prensa franquista: gritan contra el XXII Congreso, porque éste ha hecho dar un paso de gigante a la causa de la revolución y ha asestado un golpe fatal al imperialismo, al sistema de opresión y explotación capitalista.

EL CAMARADA GHEORGHIU DEJ HA CUMPLIDO 60 AÑOS

El primer secretario del Partido Obrero Rumano, camarada Gheorghiu Dej ha cumplido el 8 de diciembre sesenta años.

Obrero ferroviario, destacado dirigente del movimiento obrero rumano, el camarada Gheorghiu Dej fue el dirigente de la gran huelga de los trabajadores rumanos de 1933 y tras once años de prisión logró evadirse y tomar una parte muy activa en los combates del pueblo contra el Ejército hitleriano y los fascistas rumanos.

Al frente del Partido Comunista rumano y después, al unificarse éste con el Partido Socialista, el camarada Gheorghiu Dej es nombrado primer secretario del Partido Obrero Rumano.

En la gran lucha por la liquidación del poder de los grandes terratenientes y capitalistas, por el establecimiento de la democracia popular y la edificación del socialismo, ha ocupado siempre puestos decisivos en el Partido y en el Estado.

Con motivo de su aniversario la camarada Dolores Ibárruri le ha dirigido en nombre de nuestro Partido un mensaje de felicitación deseándole mucha salud y largos años de vida.

DOLORES IBARRURI

Doctor Honoris Causa de la Universidad de Moscú

(Crónica de nuestro corresponsal en Moscú)

A un quedaban sin arriar algunas banderas de las recientes fiestas del 44 aniversario de la revolución socialista de Octubre. Era el segundo día en que los estudiantes habían reanudado las clases después de tres jornadas de vacaciones. Con ese jubiloso latido en el recuerdo, con esa alegre resonancia en el aire profesores y estudiantes de la Universidad de Moscú asistieron el 10 de noviembre a una lección extraordinaria: la primera lección de Dolores Ibárruri, doctor Honoris Causa de la Universidad moscovita, en el paraninfo del primer templo de la cultura rusa y soviética y uno de los primeros de la cultura universal.

Estos actos suelen ser, y está bien que lo sean, solemnes. Pero como lo solemne no quita lo emotivo —quizá al revés— a mí me parece que en este caso, la emoción predominó. Una emoción, con singularísimas raíces, porque la persona que la Universidad recibía como doctora en Ciencias Históricas, es inseparable de la historia de España, ha escrito con su viva presencia, con su heroica lucha, junto al pueblo español y a su frente esas páginas inmortales que Dolores Ibárruri evocó en su lección.

El auditorio era inmenso. Autoridades universitarias, estudiantes, científicos, los españoles que vivimos en Moscú. La enorme sala resulta estrecha para contener esta multitud respetuosa y anhelante que se derramaba por los pasillos y estalló en un cerrado aplauso cuando Dolores Ibárruri, acompañada por los demás delegados del Partido Comunista de España al XXII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética entró por la puerta central del Paraninfo y lo atravesó hasta el estrado. Allí la esperaba la representación del Claustro de la Universidad de Moscú.

Hay un gran silencio, cuando el rector de la Universidad, académico Ivan Petrovski felicita a la recipiendaria y hace una glosa de su figura, de su trabajo, de su participación señaladísima en el movimiento obrero español, en la guerra nacional liberadora de 1936-39, en la dirección de toda la lucha del pueblo español, ayer y hoy, por la democratización de España. "Los trabajos de Dolores Ibárruri, presidente del Partido Comunista de España—dice el académico Petrovski—son un libro de cabecera no sólo para el que quiera conocer la historia del movimiento comunista y obrero español, sino también sobre cuestiones de estrategia y táctica del movimiento comu-

nista y obrero mundial". Y el rector enumera los principales trabajos de Dolores Ibárruri, publicados en diferentes revistas de teoría marxista, su gran labor al frente de la comisión que ha redactado el compendio de la Historia del Partido Comunista de España, su aportación a la aplicación del marxismo-leninismo en las condiciones específicas de España. "Teniendo en cuenta el destacado papel de la camarada Dolores Ibárruri en el desarrollo de la teoría marxista revolucionaria —dice el académico Petrovski—el claustro de la Universidad de Moscú, a propuesta del profesorado de la facultad de Historia, ha elegido por unanimidad a la camarada Dolores Ibárruri doctor Honoris Causa en Ciencias Históricas de la Universidad de Moscú".

La emoción y el júbilo se resuelven en una oleada, caliente y frenética de aplausos. Es un homenaje a la mujer que allá en su mina de Gallarta conoció la injusticia y se alzó contra ella, a la militante comunista perseguida e indomable, a la diputado un día de los mineros asturianos, a la gran patriota de la resistencia a la agresión fascista, a la incansable luchadora de la paz, a toda una vida, larga y gloriosa, de dedicación a la causa del comunismo.

Saludan a Dolores Ibárruri el decano de la facultad de Historia profesor Ivan Fe-

dosov y Piotr Ogibalov, secretario del Comité del Partido de la Universidad. Magnolia Shebaila, estudiante postgraduada de la facultad de Historia, transmite a Dolores Ibárruri la alegría de todos los estudiantes de la facultad por tenerla de profesora honoraria.

Luego, Dolores Ibárruri se acerca al arengario de la cátedra y lee su primera lección en la Universidad de Moscú. Una lección de hondo patriotismo, de exaltación del tributo de España a la cultura y la civilización universales, de reivindicación del papel del pueblo como motor de la historia. Una lección de limpio españolismo, de orgullo proletario y popular. Queremos brindársela íntegra al lector.

Torna la oleada de aplausos. El rector y los demás miembros de la Presidencia vuelven a felicitar a Dolores Ibárruri. El rector la desea éxitos en la valerosa lucha del pueblo español por la libertad. Como ha dicho Dolores Ibárruri, él escribirá sin falta la página de ese triunfo en la historia de nuestra patria. Y en esa página estará la presencia decisiva del Partido Comunista de España, del que es presidente Dolores Ibárruri. Que hoy ha dado su primera lección de historia en la Universidad de Moscú y nos da con su vida una constante lección.

EL DISCURSO DE DOLORES IBARRURI

"Yo acepto este título honorífico como un homenaje a la clase obrera de mi país, a nuestros campesinos, a nuestras mujeres, a nuestra juventud trabajadora".

Respetables rector, y decano, estudiantes, camaradas y amigos:

Al expresar mi profundo agradecimiento por la distinción que se me dispensa nombrándome Doctor Honoris Causa de la Universidad de Moscú, que lleva el nombre glorioso del gran sabio ruso Lomonosov, y en cuyos anales destacan figuras de renombre universal, permítanme que al aceptar este honor, lo haga considerando como una fraternal expresión de solidaridad para con el pueblo español que fue el primero en la resis-

tencia armada al fascismo, enemigo de la cultura, dando a esa lucha, que duró cerca de tres años, más de un millón de vidas.

Yo acepto este título honorífico como un homenaje a la clase obrera de mi país en cuyas filas crecí y me formé como comunista.

Lo acepto como homenaje a nuestros campesinos, a nuestras mujeres, a nuestra juventud trabajadora, quienes, si apenas conocían las primeras

(Pasa a la página 4).

EL DISCURSO DE DOLORES IBARRURI

(Viene de la página 3).

letras, y no por su culpa, supieron, sin embargo, escribir con su sangre y con su vida páginas inmortales de gloria y de heroísmo en las distintas etapas de nuestra accidentada historia patria.

En estos días se conmemora el 25 aniversario de la defensa de Madrid, uno de los más gloriosos episodios de la guerra nacional revolucionaria del pueblo español contra la agresión fascista y que puso de manifiesto la alta conciencia política y el sentido de responsabilidad patriótica e histórica de nuestros hombres y de nuestras mujeres, que preferían la muerte con dignidad en la lucha por la vida y la libertad, al sometimiento cobarde y vergonzoso ante los agresores fascistas.

Con su heroica resistencia, el pueblo español demostró que era posible contener y frenar el avance del fascismo en momentos en que los gobernantes occidentales capitulaban premeditada y pérfidamente ante Hitler, que preparaba la agresión a Europa.

Durante siglos, esas mismas potencias que toleraban el expansionismo hitleriano y que desde la época de la Reforma dictaban su ley de hierro a los pueblos, presentaban ante el mundo una historia deformada, odiosa, de nuestro país, que ha durado hasta 1936, mostrando al pueblo español como un pueblo atrasado y fanático y a España como un bastión reaccionario, afirmando con el historiador francés Guizot, que se podría explicar, escribir y exponer la historia de la civilización prescindiendo de España.

Sólo gentes privadas de todo sentido de responsabilidad pueden llegar a tal extremo de desprecio de la verdad histórica y de un pueblo que luchó 200 años contra los invasores romanos y cerca de ocho siglos contra la dominación árabe, mientras asimilaba su cultura y la transmitía al occidente europeo, vivificando la cultura latina con nuevos elementos. Que fue el primer país que estableció un código general de leyes con el Fuero Juzgo y sentó los cimientos del parlamentarismo moderno con sus concilios y con sus cortes. Que dio una nueva base al comercio mundial y al desarrollo del capitalismo con el descubrimiento de América.

Que en literatura tuvo un Siglo de Oro en el que destacan inmarcesibles los nombres de Cervantes, de Lope de Vega, de Quevedo, de Calderón.

Que en pintura dio al mundo el realismo maravilloso de Velázquez, de Murillo, del Greco, de Ribera, de Goya.

Que tuvo humanistas tan destacados como Vives y Huarte, como Fray Luis de Leon y Bartolomé de las Casas, este último autor de las leyes de Indias; fisiólogos tan conocidos como Miguel de Servet, el descubridor de la circulación de la sangre, y tantos otros que brillan con luz propia en todas las ramas del saber humano.

Contra esa historia tendenciosa y falsa, inventada por los rivales de España, se ha levantado lo más progresivo de los historiadores españoles, aunque sin llegar al fondo vivo de los problemas, por su resistencia a enfocar las cuestiones históricas desde un punto de vista materialista, dialéctico.

De ahí, que muchos de los problemas surgidos en el devenir histórico español, sean presentados todavía como incógnitas de raíces desconocidas o atribuyendo las causas de esto o de aquello a la naturaleza humana o a la influencia de reyes o de grandes capitanes, de validos o de favoritos, menospreciando o desconociendo la importancia revolucionaria, transformadora, del desarrollo de las fuerzas productivas y resistiéndose a aceptar que el fundamento básico de la historia de cada país es la historia de la lucha de clases que en ellos se desarrolla.

Y si es verdad que España tiene en su haber reyes cretinos, inquisidores verdugos, aristócratas sin nobleza, generales fascistas y políticos sin ningún sentido nacional, no es menos verdad que, frente a todos ellos, existió y existe un pueblo heroico, cuya lucha por la libertad constituye el módulo constante de su existencia en el milenario transcurrir del desarrollo histórico español.

Dar conciencia de su fuerza a este pueblo nuestro, por tantos motivos admirable, apoyándonos en la historia real y verdadera de nuestro país y en el conocimiento de las fuerzas y de las leyes que intervienen en las transformaciones y cambios políticos y económicos de los pueblos que llevan a la Humanidad hacia el comunismo, ha sido el afán permanente del Partido Comunista de España.

En esa dirección se han desarrollado nuestras actividades, con la pluma y la palabra en períodos de paz, con las armas en tiempo de guerra.

Y sin falsa modestia podemos decir que no hemos arado en el agua, que nuestro trabajo no ha sido estéril.

Se nos acusa frecuentemente de introducir elementos de partidismo, de clase, en la filosofía y en la historia.

Es verdad y no puede ser de otro modo. No hay filósofos ni historiadores neutrales

La historia escrita por los historiadores burgueses, aun la mejor, está impregnada de espíritu partidista. Y tiende, no sólo a glorificar a las élites dirigentes, sino a desfigurar, por acción u omisión, la verdad histórica, con absoluto menosprecio de las masas que son las verdaderas creadoras de la historia.

Los elementos partidistas que nosotros introducimos en la historia, tienden por el contrario al restablecimiento de la verdad objetiva, valorizando como elementos de primerísima importancia, en el desarrollo social de los pueblos, y en la historia de la sociedad humana, el trabajo del hombre, la acción de las masas y la lucha de clases.

Una nueva y brillantísima página de la historia universal, de la historia del avance de la humanidad hacia el comunismo, ha sido escrita por el XXII Congreso del PC de la U.S., al aprobar el Programa de Construcción del Comunismo en los próximos veinte años, programa que el pueblo soviético, lleno de entusiasmo, ha comenzado a realizar.

Contagiados de ese entusiasmo creador de los trabajadores soviéticos, especialmente de la juventud, de esta juventud obrera, koljosiana, intelectual, capaz de todas las proezas y orientándonos por el marxismo-leninismo, brújula sin falsos derroteros, continuaremos la lucha por la democratización de España, que es la mejor manera en el momento actual de escribir y continuar nuestra historia.

Y aunque un adagio español dice que "al que conoce la verdad por la mañana no le importa morir por la tarde", después de conocer la verdad soviética, la verdad del comunismo, nosotros no queremos morir.

Queremos vivir para ayudar a nuestro pueblo en la gran lucha que ponga fin a la dictadura fascista del general Franco y asiente sobre la férrea base de la voluntad popular y nacional, los cimientos de una España democrática, de una España socialista.

Una vez más, camaradas y amigos, muchas gracias.

¡ TOMAD NUESTRA CAUSA EN VUESTRAS MANOS !

dicen los presos políticos de Burgos en un llamamiento al pueblo español.

EN diversos documentos dirigidos a la ONU, a la opinión internacional, al pueblo español, a las fuerzas de la oposición antifranquista, al Secretariado de la Conferencia de París y a la Mesa Ejecutiva latinoamericana, los presos políticos de la prisión central de Burgos denuncian con pruebas y datos irrefutables el engaño que ha significado el decreto de indulto aparecido en el Boletín Oficial del Estado, de fecha de 11 de octubre.

AL PUEBLO ESPAÑOL

En el llamamiento dirigido al pueblo español, del que son los siguientes párrafos, dicen:

«El fraude del indulto aparece claro en las siguientes cifras que resumen, por lo que a la población política recluida en la Prisión Central de Burgos se refiere, el verdadero alcance del mismo.

- Presos políticos que están incurridos en los beneficios del indulto y que pueden recuperar así su libertad, tras llevar más de 20 años de prisión ininterrumpida y a condición de no tener faltas graves en su expediente penal . 10
- Presos beneficiados con la reducción de su condena en la quinta parte 151
- Presos que no se han beneficiado en absoluto del indulto 289
- a) de estos últimos, 117 conmutados de la pena de muerte con 1.771 años de prisión cumplida y a quienes quedan todavía por cumplir 1.850 años.
- b) el resto, 172, han cumplido ya 1.425 años de cárcel y les quedan por cumplir 1.961 años más.

Este cuadro, de cuya trágica veracidad nos hacemos plenamente garantes corresponde, como decimos, a la Prisión Central de Burgos. Otros centenares de presos políticos se encuentran en las prisiones de Cáceres, El Dueso, Barcelona, Madrid, Bilbao, etc., superando con mucho la cifra de 683 penados políticos a que

hizo referencia el Director General de Prisiones en su discurso del 2 de agosto pasado, y, para todos ellos, el indulto ha tenido parecida significación.»

«En cuanto al espíritu del Decreto, ¿no es suficientemente elocuente el que, tras reconocer que en las prisiones de España hay hombres encarcelados por delitos políticos desde hace más de veinte años, se les conceda la gracia del indulto a condición de que hayan cumplido veinte años de prisión ininterrumpida y no tengan faltas graves en su expediente penal? Entre nosotros hay 68 compañeros que llevan más de veinte años encarcelados, pero por haber estado meses o simplemente días en libertad, quedan excluidos del indulto.»

«Por eso dirigimos este llamamiento a todos los españoles de buena voluntad para que nos ayuden a restablecer la verdad escarnecida, para que hagan imposible el engaño llevando a todas partes la realidad de nuestra situación.

De manera particular nos dirigimos a la clase obrera y a los campesinos, a la intelectualidad y a los universitarios, a la juventud española, pidiéndoles su apoyo decidido a la Campaña en favor de la Amnistía para los presos y exiliados políticos. Vosotros sois la fuerza principal de España, su columna vertebral. ¡Tomad nuestra causa en vuestras manos !»

A LAS FUERZAS DE LA OPOSICION

EN la Carta Abierta a las fuerzas de la oposición antifranquista, de cuyo texto damos a continuación un amplio extracto, plantean:

« Los presos políticos que recientemente nos hemos dirigido al pueblo español y a la opinión pública internacional para poner de relieve la mentira del indulto promulgado a primeros de Octubre por el general Franco, nos dirigimos también de manera especial, a los Partidos, Organizaciones y Fuerzas de la oposición antifranquista, para que nos ayuden a restablecer la verdad de nuestra situación y para que impulsen con mayor fuerza la campaña nacional e internacional pro-amnistía para los presos y exiliados políticos.

Sin duda ninguna, el Decreto de Indulto ha sido una obligada concesión —aunque formal— del general Franco a la creciente presión que, en nuestro favor, se viene realizando en nuestro país y en el extranjero. El entusiasmo despertado en nuestro pueblo por las primeras

y engañosas informaciones oficiales, que hacían prever la posibilidad de que centenares de presos y decenas de miles de exiliados volvieran a sus hogares y se reintegraran al quehacer patrio, ha constituido un elocuente plebiscito en favor de la amnistía y una rotunda condenación de la dictadura y de sus violencias contra los españoles demócratas.

Estimamos que si las fuerzas de la oposición antifranquista toman conciencia de esta situación real y, apoyándose en las favorables condiciones del ambiente existente en nuestro país, despliegan una enérgica acción contra el terrorismo de la dictadura y en pro de la amnistía, en breve plazo pueden lograrse éxitos importantes en esta cuestión fundamental. Además de su hondo contenido humano, tal acción tiene una gran significación política, y permite asestar duros golpes a la dictadura en descomposición, poniendo de relieve, ante los españoles y ante el mundo, su fisonomía inhumana y extraña a los intereses de la patria.

De aquí que los presos políticos, a la vez que hacemos pública nuestra profunda gratitud a las fuerzas de la oposición que, con clara visión de su responsabilidad histórica, vienen combatiendo infatigablemente en favor de la amnistía, lamentamos el que otros sectores antifranquistas en manifiesta contradicción con el sentir de la mayoría de los españoles, no hayan comprendido todavía la trascendencia de esta lucha por el restablecimiento de la democracia en España.

Consideramos necesario señalar que no es posible oponerse a la campaña pro-amnistía sin atentar contra los intereses de la democracia española, sin inferir un grave daño a los presos políticos y sus familias, sin contraer graves responsabilidades en el presente y para el futuro.

La violencia de la dictadura se ejerce en mayor o menor grado, sobre cuantos discrepamos con el general Franco y, en una u otra forma, nos oponemos a su tiranía. Venimos sufriendo persecuciones y cárcel, hombres y mujeres de las distintas clases sociales, credos e ideologías: católicos, comunistas, liberales, socialistas, cenetistas, nacionalistas vascos y catalanes, republicanos y monárquicos, españoles de los partidos y organizaciones tradicionales y de las nuevas agrupaciones políticas.

Siendo esto así, es lógico, pensamos, y necesario, que el movimiento pro-amnistía, contra las violencias de la policía político-social y los tribunales militares y leyes de excepción, por la convivencia civilizada entre todos los españoles, abarque a cuantos sufrimos la pervivencia de la dictadura. Los presos políticos llamamos a todas las fuerzas de la oposición antifranquista sin excepción a unificar su acción en la lucha por la amnistía, a desarrollar una más amplia y poderosa campaña nacional e internacional por nuestra libertad y el retorno de los exiliados.

Exhortamos a todos los antifranquistas a no regatear su apoyo a esta campaña, a hacerla suya. Y ello, no sólo en nuestro interés y en el de nuestras familias, sino en interés, principalmente, del pueblo español.

La violencia persistente que el general Franco emplea contra la oposición, el espíritu de guerra civil que alienta toda su política, entraña un creciente peligro que podría malograr las soluciones pacíficas que España necesita y desea para los graves problemas planteados. Ante esta perspectiva amenazadora que la dictadura hace pesar sobre nuestro país, la campaña pro-amnistía cobra una mayor significación y aparece como una de las corrientes principales en la acción nacional para terminar con el régimen del general Franco y restablecer la democracia en España.

Con la esperanza de que nuestro mensaje será escuchado, saludamos cordialmente a todas las fuerzas de la oposición antifranquista.»

Los presos políticos
de la prisión central
de Burgos

OCTUBRE 1961

ELEVAR LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES Y CONQUISTAR LOS DERECHOS SINDICALES

En el informe del Comité Ejecutivo presentado por el camarada Santiago Carrillo a la reciente reunión plenaria del Comité Central, se abordan importantes cuestiones relacionadas con la elevación de la lucha de la clase obrera por el aumento de sueldos y salarios, por el derecho de huelga y el derecho de los obreros a tener sindicatos de clase, independientes de los capitalistas y del gobierno.

Un breve análisis de las diferentes formas de lucha aplicadas por la clase obrera para hacerle frente a las duras consecuencias del Plan de Estabilización, principalmente contra los despidos y la grave amenaza del paro obrero en masa, como igualmente de las múltiples acciones llevadas a cabo por el aumento de los salarios, permite ver cuán justa es la orientación trazada en el informe, sobre estos problemas urgentes de los trabajadores.

De una u otra forma se vienen produciendo numerosísimas luchas parciales en las empresas, que son pruebas evidentes del descontento enorme que existe en el seno de la clase obrera. Sin entrar en muchos detalles, podemos afirmar que las mejoras conseguidas por los trabajadores en los convenios colectivos de Altos Hornos de Vizcaya, de Sagunto, de la SEAT, de Barcelona, de las empresas plataneras de Canarias y otros más, son el resultado ante todo de la lucha que vienen sosteniendo los obreros. Son mejoras concedidas por los grandes capitalistas ante la amenaza de que las luchas parciales se transformen en huelgas importantes, en movimientos de masas de los trabajadores por sus reivindicaciones.

El que la represión franquista constituye, a veces, un freno, es una realidad, como también el que la emigración a la República federal alemana, a Suiza y a otros países capitalistas europeos, ha sido para miles de obreros la salida momentánea que han encontrado a su difícil situación.

Pero ni la represión ni la emigración pueden evitar el desarrollo de la conciencia de clase de los obreros, y como una expresión de este desarrollo, la radicalización de la nueva generación proletaria que se enfrenta a un cúmulo de dificultades para constituir un hogar, tener cubiertas sus necesidades y disfrutar de libertades democráticas.

El desarrollo lógico de la propia acción de la clase obrera plantea con fuerza la necesidad de elevar la lucha por sus reivindicaciones económicas y políticas.

Es conveniente medir en su justo valor, cuando hablamos de la elevación de la lucha de la clase obrera, como índices demostrativos, las manifestaciones de calles hechas por centenares de empleados de transportes en Madrid y de los obreros metalúrgicos de Mieres, de la huelga de miles de trabajadores del campo en Canarias y de la importante acción de

los miles de trabajadores de Sagunto. Estos ejemplos, como otros que podríamos citar, demuestran que hay condiciones favorables para el desarrollo de la acción de las masas por sus reivindicaciones y que debemos examinar y discutir con los trabajadores en las empresas cómo pasar de las protestas y planteos parciales a las acciones en la calle, mediante la realización de manifestaciones, a la organización de huelgas allí donde sea necesario para arrancar aumentos substanciales de salarios y sueldos y conquistar los derechos sindicales que nos fueron arrebatados por la dictadura del general Franco: derecho de huelga, derecho a tener sindicatos de clase, independientes del gobierno y de los capitalistas.

La clase obrera siente la necesidad de tener sus sindicatos propios. Esto se escucha frecuentemente en las conversaciones que se suscitan entre los obreros. Y lo sienten con mayor fuerza a la hora de emprender la acción para reclamar cualquier reivindicación. Toda la experiencia de estos años, la propia situación del país, con la acentuada descomposición de la dictadura y la lucha que, en distintas formas y por diferentes sectores y capas de la población, se viene llevando a cabo por la democracia, coloca esta reivindicación entre las principales a conseguir por los trabajadores.

Los obreros deben luchar por tener sindicatos de clase, en los que pueden tener armas de defensa de sus intereses, en los que pueden discutir libremente sus reivindicaciones y otros problemas de ellos, sindicatos que tengan al frente hombres que cuenten con la confianza de la masa trabajadora y sean elegidos democráticamente.

Los altos jerarcas tienen ahora anunciado el II Congreso Sindical, en el cual los trabajadores no estarán

representados ni para el cual han sido consultados. Será un comicio en el que sus componentes serán designados por los jefes y en el que participarán los grandes capitalistas y los jefes a su servicio. Estos Congresos no son de los obreros, como los sindicatos verticales no son sindicatos de clase, de los obreros.

Para tener sus sindicatos propios que celebren sus reuniones y Congresos en los que participen representantes auténticos, elegidos por los obreros hay que luchar, al mismo tiempo, como se lucha por una reivindicación que necesitamos, ligando esta acción a la que vienen desarrollando los trabajadores por sus demandas económicas.

Lo mismo que deben exigir el derecho de huelga. Los trabajadores hacen huelgas, pese a que la dictadura las tiene prohibidas y las castiga. Hacen huelgas para lograr sus reivindicaciones, porque la huelga es un medio de defensa contra la explotación de los capitalistas.

El derecho de huelga está abolido, pero en estos últimos años los trabajadores de Barcelona y Madrid, de Asturias y Vizcaya, de Córdoba y Sevilla, de Guipúzcoa y otras provincias han llevado a cabo muchas huelgas algunas de gran importancia por sus reivindicaciones.

Por eso la experiencia de este último decenio demuestra a los trabajadores que la huelga es necesaria para vencer la negativa de los grandes capitalistas a concederles las reivindicaciones que reclaman.

La práctica de estas huelgas pasadas, la necesidad de prepararse para nuevas luchas importantes, plantea a los trabajadores el ligar a la acción por sus reivindicaciones económicas, la exigencia de los derechos sindicales, que deben conseguir con su propia lucha unida.

SOLIDARIDAD CON LOS COMUNISTAS NORTEAMERICANOS

En nombre de nuestro Comité Central, el camarada Santiago Carrillo ha dirigido el siguiente mensaje al Comité Central del Partido Comunista de EE. UU.

QUERIDOS camaradas: Los comunistas y los demócratas españoles testimonian su solidaridad a los heroicos miembros del Partido Comunista norteamericano frente a las reaccionarias e inquisitoriales medidas adoptadas por la Administración Kennedy.

Dichas medidas resucitan los tiempos abominables del macartismo y ponen de relieve los peligros que representa para la paz mundial la política de elementos muy influyentes de vuestro actual Gobierno.

Nosotros españoles, que sufrimos desde hace largos años un régimen fascista cuyo sostén principal es el Gobierno de los EE. UU., nos hallamos de todo corazón a vuestro lado. Estamos seguros de que el valeroso Partido hermano de Norteamérica saldrá victorioso de esta nueva prueba y que su política de paz, democracia y progreso social triunfará en día no lejano.

En nombre del C. C. del Partido Comunista de España.

Santiago CARRILLO
Secretario general

20-11-61